

A VOSOTROS (LOS DE LA CASA DE SANTIAGO)

Ya cincuenta años desde aquella tarde
de súbita sorpresa y hermosura;
su nitidez y claridad aún me dura
y recordando, el corazón me arde.

Durante tiempo me sentí cobarde
mas anduve con paz por la espesura
de guerras y de estudios sin medida,
diciendo frente a todo ¡Dios me guarde!

Hoy por la Gracia es bella realidad
lo que era sólo anuncio inexplicable.
¡Mi tesoro escondido y custodiado!

Veros es mi única felicidad,
una dicha sin par toda inefable.
Con vosotros aquí, estoy colmado.

Alfredo Rubio de Castarlenas